

Linajes de Aragón

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Calle Mozárabes, n.º 4, pral. Huesca

15 Noviembre 1911

ADMINISTRACIÓN
Pasaje del Pilar, n.º 40, Zaragoza

Cartas del Concejo de Huesca (siglo XVI)

(CONTINUACIÓN)

Esta ciudad, como V.^a Exc.^a bien sabe, hasta hoy ha sido y es la que en este reino más justicia ha hecho, así contra los delates y malhechores, como contra todas las personas que en ella y en sus confines y territorios han cometido delitos algunos, y la que más los ha perseguido, no solamente en gasto y dispendio de hacienda, pero aún con vidas de personas, como V.^a Exc.^a tendrá ya entendido por el regente el oficio de la general gobernación, á cuya causa ha muchos días que en ella ni en dichos sus confines no se han cometido delitos algunos. Esta ciudad, sin mandato de V.^a Exc.^a, hizo habrá diez ó doce días ya y á nuestro, reseña de la gente y armas que en ella hay, para el mismo efecto que V.^a Exc.^a lo manda; y así la gente desta ciudad está y estará apercebida para perseguir dichos dilates, en su distrito, comarca y territorio, siempre que se ofreciere ocasión para ello, y á los oficiales de V.^a Exc.^a se les dará el favor que pidieren y debieren, como fieles y leales vasallos de su Majestad.

» En lo que V.^a Exc.^a manda tengamos particular cuenta en tener algunas personas de la fidelidad y astucia que conviene, para que vayan á entender por los territorios y confines desta ciudad, cómo y por dónde andan los malhechores y dello demos noticia al dicho gobernador ó quien fuere en su seguida y persecución, por ser las cosas que más puede importar para lo que tan de veras se emprende con el secreto y diligencia necesaria, esta ciudad y Oficiales della lo harán de manera que V.^a Exc.^a y su Majestad quedarán servidos.

» También V.^a Exc.^a por dicha carta nos encarga si no hubiésemos hecho estatutos contra los delates y bandoleros, los hagamos, así contra ellos como contra los que los receptaren ó proveyeren de municiones ó provisiones algunas, y que concluyamos la unión y confederación que el año pasado se ordenó que firmásemos, por la necesidad que entonces había y agora hay. Ya V.^a Exc.^a sabe que esta ciudad tiene hechos muy buenos

estatutos contra todos los arriba dichos (1), los cuales ha ejecutado y ejecuta contra dichos bandoleros y receptadores, sin excepción de personas ni respectos algunos. En lo de la unión bien creemos que está satisfecho V.^a Exc.^a de lo que esta ciudad lo ha deseado y procurado y las causas que hubo para que no se efectuase, y ahora lo deseamos y procuramos, porque en hacer justicia y ser celosos della pretendemos llevar la ventaja en este reino; y si hasta aquí ha habido en esto mucha curiosidad, de aquí adelante la habrá mucho más por mandarlo V.^a Exc.^a, á quien los de esta ciudad, particular y generalmente desean servir, cuya Ilma. persona... *etcétera*. De Huesca á ii de marzo de 1568...»

IX. Al Justicia y jurados de la villa de Sariñena.

«Muy magníficos señores: El señor gobernador, como capitán deste reino, está en el puerto de Canfranc para defender no entren los luteranos ni infieles á esta parte, y parece que están con algún temor según tienen los enemigos cerca, como lo verán Vs. ms. por la copia de la carta, que con ésta va, que escribe á esta ciudad, por la cual nos escribe avisemos al territorio para que todos estén apercebidos para lo que convenga al servicio de S. M.^d, defensa nuestra y de nuestra santa fe católica; y así ha parecido escribir á esa villa y darle razón de lo que pasa, enviando copia de dicha carta. Nuestro Señor provea no venga tan grande daño á este reino, el cual las muy magníficas personas de V.^{as} m.^{es} guarde, y vidas acreciente por largos años, como puede. De Huesca, á 3 de Octubre de 1569...»

X. A D. Juan de Gurrea, gobernador de Aragón.

«Con dos de V. S.^a nos hallamos, scriptas á la media noche: la primera el sábado y la otra el domingo próximo pasados, hechas en el puerto de Somport, por las cuales nos dice lo que pasa en la valdaspa, y cuán cerca están los enemigos de nuestra fe, que cierto es gran lástima oírlo. Nuestro Señor lo remedie como fuere servido. En la primera nos escribe V. S.^a estemos á punto con la gente que esta ciudad entiende servir á S. M.^d en esta jornada, y enviásemos la carta á Barbastro, y avisásemos con copias della á los lugares del territorio, y así se hizo, escribiendo á todos con la diligencia posible para que estuviesen apercebidos. Y en la segunda nos escribe V. S.^a parta la gente luego por la necesidad que se ofrece: y así se ha vuelto á enviar á estos lugares del territorio para si quieren ir en compañía de la gente que esta ciudad envía, que se holgara porque haya más gente. Aquí se ha determinado de servir á S. Maj.^d con cien soldados; están nombrados por capitán el señor de Panzano, por alférez Guillén Jaime Figarola, por sargento Juan de Estiche, los cuales partirán con brevedad con muy buena gente. Su Maj.^d y V. S.^a recibirán este servicio en la cuenta que es razón, que por cumplir con lo que debemos como fieles vasallos, sacamos fuerzas de flaqueza en tiempo que tenemos harta necesidad, con los pleitos y desgracias que á esta ciudad vienen,

(1) Véanse nuestros *Apuntes sobre el antiguo régimen municipal de Huesca* (Huesca, 1910), página 20.

pero mejor nada como ésta, es bien echar el resto y tomar todo trabajo, pues es en defensa de nuestra fe, y servicio de Su Maj.^a y V. S.^a; nuestro Señor le tenga de su mano, dándole victoria contra los enemigos y herejes, el cual la muy ilustre persona de V. S.^a guarde, vida y estado acreciente por largos años, como puede. De Huesca á 5 de Octubre de 1569...»

XI. Al Lugarteniente del Reino de Aragón.

«Por servir á Dios y á Majestad y mandarlo Vuestra Excelencia y por el bien universal deste Reino, principalmente desta tierra y comarca, esta ciudad con las villas de Bolea, Ayerbe y Loarre, ha hecho los estatutos de unión y confederación, conforme á la copia que nos dió el capitán. Suplicamos á V.^a Ex.^a se sirva en decretarlos. Almudébar ni los otros lugares, villas y señoríos que están en esta tierra y comarca hasta ahora no se han determinado á hacer dichos estatutos ni entrar en dicha unión; y si todos no entraren, hicieren y formaren dichos estatutos, servirá de poco momento lo que aquí se ha hecho, suplica humildemente esta ciudad á V.^a Ex.^a se sirva en mandarles, lo hagan pues conviene mucho más á ellos que no á esta ciudad, como más largamente lo dirá y suplicará á V.^a Ex.^a Jaime de Sillus, ciudadano de ella, al cual mandará dar crédito V.^a Ex.^a, cuya Ilma. y Ex.^a persona nuestro Señor guarde... de Huesca á 23 de Mayo de 1570...»

XII. A D. Bernardo de Bolea, señor de la baronía de Siétamo y vice-canciller de la Corona de Aragón.

«Muy Il.^o Sr.: ya V. S. sabe cuán enrinconados estamos y que no tenemos otro bien sino la Universidad y Estudio general y que quitado esto quedará esta ciudad sin ser. Esto decimos porque habemos entendido que Zaragoza anda tras de tener Universidad, la cual no puede hacer conforme á los privilegios reales que esta ciudad tiene hasta hoy observados y guardados; y para ellos suplica á S. M. cargue pensiones sobre los arzobispado de Zaragoza y obispado de Tarazona. Esta ciudad no tiene otro amparo para defensa de su justicia sino el de V. S. á quien humildemente suplicamos, continuando las mercedes acostumbradas, nos la haga en poner la mano en ello, por el orden que mejor fuere, como lo sabrá encaminar V. S., de manera que Zaragoza, pues no tiene razón ni justicia, no se salga con ello, sobre lo cual escribimos á S. M., copia de la cual enviamos á V. S. la bula; y si le pareciere que los negocios están de manera que conviene, que se dé, lo haga, y si no se siga lo que pareciere á V. S. que más conviene; que allende que dello Dios y S. M. esperan ser muy servidos, esta ciudad la recibirá en muy particular merced y gracia... De Huesca á 23 de Marzo de 1575.»



Escudo de la ciudad de Huesca, existente en la portada de su Catedral

XIII. Al Rey Felipe II.

«S. C. R. Mag.^{ad} Los reyes de inmortal memoria, predecesores de V. M., hicieron merced á esta ciudad que en ella hubiese Universidad y

Estudio general, prohibiendo y mandando que en este reino no pudiese haber otro, so las penas en dichos privilegios puestas, los cuales han sido confirmados por S. M. el emperador y rey nuestro señor y por V. M. y otros reyes; después acá que dichos privilegios se dieron, que son antiguos y siempre se han observado y guardado, ahora tiene entendido esta ciudad que Zaragoza entiende en suplicar á V. M. sea servido de que en ella haya Universidad y Estudio general, con todos los privilegios que esta ciudad tiene, y para ello pedir pensiones sobre el arzobispado de Zaragoza y obispado de Tarazona. Cuan humildemente puede, esta ciudad suplica á V. M. se sirva en mandarle guardar sus privilegios y no consentir que Zaragoza tenga Universidad ni se eleve pensiones para ello; porque si á ello se le diese lugar esta ciudad quedaría aniquilada y sin ser, por estar arrinconada á la montaña y no tener otra cosa que la ilustre sino la Universidad; que allende que en hacerlo así, hará V. M. como cristianísimo príncipe provisión debida, esta ciudad la recibirá en particular gracia de V. M., cuya vida con aumentos y estados acreciente Nuestro Señor por muy largos años. De Huesca á 20 de Marzo de 1575...

XIV. A D. Juan de Gurrea, gobernador de Aragón.

«Muy Il.^o Sr.: Como esta ciudad tiene á V. S. por su patrón y amparo siempre que algo se le ofrece, luego acude á suplicar por el remedio á V. S.; y la que ahora tenemos entre manos, es la más principal que á esta ciudad se ha ofrecido porque es haber justicia ó dejar de haberla en ella; y como V. S. sabe que conforme á los estatutos que esta ciudad tiene los jurados intervienen con el Justicia en tomar informaciones, en capcionar y hacer otras cosas, que importan por el beneficio de la justicia y brevedad della y si los jurados pueden ser inquiridos, como lo pretende su excelencia y lo ha intentado, cesará de efectuarse todo lo dicho, como ya se comienza á hacer, que ningún jurado quiere entender en las cosas de justicia, por el temor de ser inquiridos; y pues por fuero deste reino están libres de ser inquiridos, suplicamos á V. S. que con S. E. nos ayude y valga para librarlos desta inquisición, á quien largamente esta ciudad escribe, suplicándole nos haga esta merced, como lo dirán y suplicarán á vuestra señoría Miguel Jaime Gilverte y micer Antonio Juan de parte de esta ciudad, á los cuales mandará dar crédito V. S., cuya muy Il.^o persona... etcétera... De Huesca á 3 de Enero 1577...»

XV. Al Lugarteniente del rey en Aragón, D. Artal de Alagón, conde de Sástago.

«Ex.^{mo} Sr.: Como en esta ciudad hasta ahora no se haya visto ni entendido que juez de encuestas haya venido á ella á inquirir contra jurados, verdaderamente nos ha espantado y atemorizado, de suerte que no habrá jurado que ose entrometerse en las cosas de la justicia, por no verse en ese peligro; y como ninguna cosa de justicia en virtud de los estatutos se puede hacer ni tratar sin intervención y asistencia de los jurados, vendrá el negocio á no haber justicia en esta ciudad, que es la mejor joya que ella ha tenido y tiene, humildemente suplicamos á V.^a Ex.^a sea servido de poner remedio en ello, de manera que el juez de encuestas no inquiera contra

jurados, pues la ley del reino nos da por libres, como más largamente lo dirán y suplicarán Gilverte y el Dr. micer Antonio Juan, ciudadanos desta ciudad á V.^a Ex.^a á quien mandará dar fe y crédito en todo lo que de parte della dijeren y suplicaren á V.^a Ex.^a... etc. De Huesca á 13 de Enero 1577...»

XVI. A D. Diego de Moros, abogado y fiscal del Rey en Aragón.

«Como tengamos ley en este reino que los jurados no puedan ser inquiridos sino en los lugares donde tienen jurisdicción civil y criminal, la cual aquí no tienen sino es algunos de poca importancia en virtud de ordinaciones; y así no se ha visto ni oído en esta ciudad que jueces de enquestas hayan venido á ella á inquirir contra jurados hasta ahora, y hasen tenido y tiene por tan grande novedad, que ha atemorizado á toda esta ciudad, de suerte que como el Justicia en virtud de los estatutos que esta ciudad tiene no puede hacer cosa alguna sin intervención y asistencia de los jurados, los cuales por miedo de ser inquiridos no quieren tratar en cosa de justicia sino en su gobierno, lo cual es notable daño para el beneficio de la justicia que como Vm. sabe en esta ciudad se ha hecho hasta hoy en servicio de S. M. y bien universal deste reino con mucha curiosidad y diligencia; y porque un bien tan grande no se pierda, ha parecido á esta ciudad de escribir á S. E.^a y suplicarle nos haga merced de alzar la mano en ello y porque sabemos que la intercesión y medio de Vm. es muy importante para alcanzarlo y en lo que á esta ciudad se ha ofrecido siempre nos la ha hecho, suplicamos á Vm. se sirva de ser buen medio para que S. E.^a nos haga esta merced, como más largamente Miguel Jaime Gilverte y micer Antonio Juan de parte de esta ciudad lo dirán y suplicarán á Vm. ... De Huesca á 19 de Enero de 1577...»

XVII. A D. Artal de Alagón, conde de Sástago.

«Excmo. Sr.: La de V. E. sobre los negocios del Justicia y Zalmedina habemos recibido, la cual nos ha parecido tan fuerte que S. M. el Rey nuestro señor no acostumbra tratar á esta ciudad tan ásperamente y con tales términos; que de la que S. M. y V. E. nos habían de dar premio por haber hecho un Consistorio principal sin haberlo mudado de las Casas de la ciudad ni aun de la sala baja dellas, apartándolo solamente un poquito de donde se solía antes tener corte indecentemente, para más autorizarlo en servicio de S. M. y honra del Consistorio y V. E.^a Esto nos reprehenda é imputa á mal diciendo que habemos hecho cosa sin poderla hacer sin licencia de S. M. ó de V. E.^a En verdad Sr. no entendemos qué razón puede haber para ello porque aquí somos muy fieles vasallos de S. M. y muy servidores de V. E.^a, y no pensamos haber hecho cosa de que S. M. y V. E.^a se desirvan, sino en su servicio; y en lo que toca al Zalmedina, habemos hecho tres asientos, uno para el Justicia, otro para su sucesor y otro para un jurado que ordinariamente se asienta y ha acostumbrado á sentarse cabe el Justicia.

Ricardo del Arco.

(SE CONTINUARÁ).

SECCION SEGUNDA

RICOS HOMBRRES DE ARAGON

Los López de Gurreea

(CONTINUACIÓN)



OR motivo de desavenencia partió á Sevilla, donde estaba la Corte, acompañándola á Granada y Madrid, y entonces visitó al rey D. Francisco de Francia, regalándole varias armas de exquisito gusto artístico, entre ellas dos espadas; y el rey, en prueba del aprecio que de ellas hacía, se ciñó una, vistiéndola en las grandes solemnidades.

Estando en Madrid enfermó gravemente el año 1530, haciendo testamento, y entregando su alma al Señor con gran edificación de toda la Corte. Su cadáver fué trasladado á Zaragoza y depositado en el templo de Santa Engracia, al que concurrieron los dos cabildos, de la Seo y del Pilar, todo el clero de la ciudad, la nobleza y el pueblo con sus autoridades para trasladar con la mayor pompa los restos de D. Juan al altar mayor del templo de la Seo, donde fué enterrado con la mayor sencillez.

2.º D. Hernando de Aragón y Gurreea, hermano del anterior, nacido el 1498 (el 25 de Julio), fué criado en la Corte al lado de su abuelo el rey D. Fernando el Católico, quien le concedió, cuando sólo contaba nueve años de edad, la coadjutoría del maestrazgo de Montesa, y por esto se dedicó á la milicia en sus primeros años. Fué comendador mayor de Alcañiz, pero de edad de 24 años se retiró de la Corte y del siglo, entrando de monje cisterciense en el monasterio de Piedra, donde profesó y recibió las sagradas órdenes. Carlos V le nombró abad del monasterio de Veruela, llegando á ser visitador general de la Orden, y el año 1539 fué nombrado arzobispo de Zaragoza, de cuyo arzobispado tomó posesión el 16 de Julio de 1539 y lo rigió hasta el 1577.

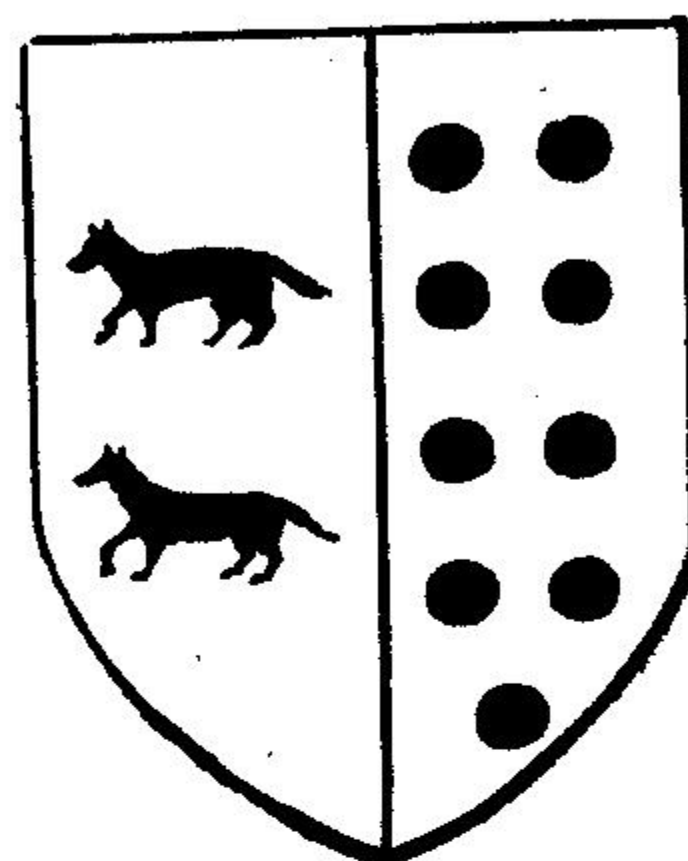
La biografía de este venerable prelado puede verse con extensión en el tomo IV del Teatro de las Iglesias de Aragón: nosotros tenemos que pasarla por alto con harto dolor, por no dar mucha extensión á este artículo, confiados en volver á citar repetidas veces á este fundador de la célebre cartuja de Aula Dei.

3.º D. Alonso de Aragón y Gurreea, (1) siendo arcediano de la metropolitana de Zaragoza fué nombrado por Carlos V para la abadía de Montearagón y fué después de embajador á Venecia. Tomó posesión del abadiado el 19 de Diciembre de 1547 y murió el 19 de Agosto de 1552 es-

(1) Nació en Huesca, según D. Cosme Blasco.

tando en las Cortes de Monzón que celebró el príncipe D. Felipe. Fué trasladado su cadáver al real monasterio de Montearagón y sepultado en el Capítulo, en el sepulcro de los abades.

4.º D. Martín de Aragón y Gurrea, que sucedió en los estados y posesiones á su madre y casó con D.ª Juana de la Cavalleria, viviendo muchos años, entre cuyos hijos merece citarse D. Martín de Gurrea y Cavalleria, que siendo abad del monasterio de Nuestra Señora de la O, lo presentó Carlos V para obispo de Huesca y Jaca, cuyo pontificado (1534 al 1544) fué memorable, porque en él se fundó el Imperial Colegio de Santiago y terminó la fábrica del santuario de Nuestra Señora de Salas, que había comenzado el obispo D. Juan de Aragón y Navarra, por lo cual se conserva su escudo, con el de D. Juan, en los capiteles de uno de los arcos de entrada á la hospedería de dicho santuario.

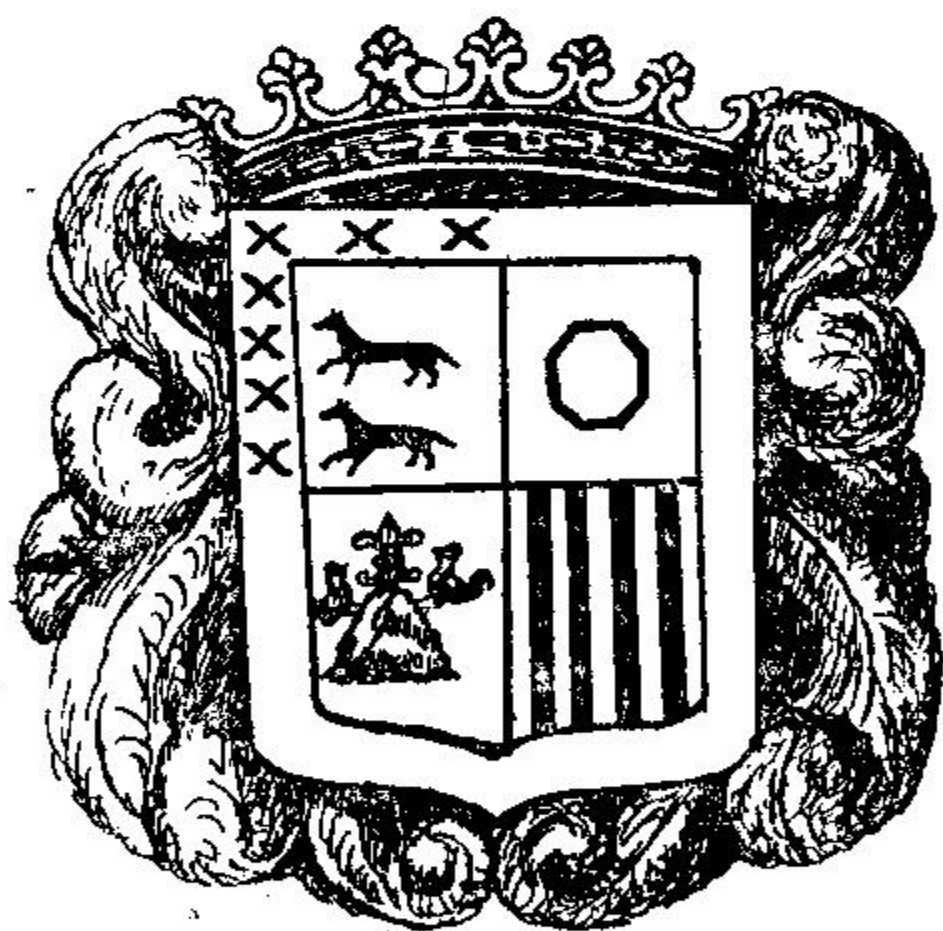


Escudo de D. Martín de Gurrea, obispo de Huesca

En 1543 pasó D. Martín á Italia y de allí á Alemania, muriendo en Bruselas el 22 de Noviembre de 1544. Dejó dispuesto que su cuerpo fuese enterrado en el Pilar de Zaragoza, dejando fundados en dicho templo cuatro aniversarios por su alma y por la de su madre, D.ª María de la Cavalleria.

5.º D. Antonio de Aragón y Gurrea, hijo de D.ª Ana de Gurrea, fué señor de Quinto, Gelsa y otros lugares, y vivía por el año 1583. Estuvo casado con D.ª Jerónima de Heredia, cuyo hijo D. García casó con D.ª Vicenta de Ariño, señora de Osera, Cabañas y Figueruelas. De este matrimonio nacieron:

1.º D. Juan, á quien el rey dió el título de marqués de Osera en 1626, y estuvo dos veces casado: la primera, con D.ª María Climente, y la segunda, con D.ª Ana María de Latrás, hija del conde de Atarés y viuda del conde de Plasencia, la cual fundó el convento de Capuchinas de Huesca, en cuyo presbiterio se conservan las lápidas sepulcrales de los Latrás, Atarés y de D.ª Esperanza de Gurrea.



Escudo de D.ª Esperanza de Gurrea de la lápida sepulcral en el convento de Capuchinas de Huesca

2.º D.ª Isabel, que casó con su primo D. Juan Francisco de Ariño, hijo de D. Manuel de Ariño, como veremos al ocuparnos de los Ariño.

6.º D.ª Juana de Aragón y Gurrea, que casó con D. Juan de Borja, duque de Gandía, y fueron padres de

A) Francisco de Borja, nacido el 28 de Octubre de 1510, y que es el que veneramos en nuestros altares.

B) Alonso de Borja, que fué abad de Valldigna (Valencia), convento de Bernardos fundado por el rey D. Jaime II en 1297.

C) Enrique de Borja, que fué Cardenal, creado por Paulo III en 12 de Diciembre de 1539, y murió en Viterbo el 16 de Septiembre de 1540.

D) Rodrigo Luis de Borja, Cardenal también, muerto en el año 1538.

E) Luisa de Borja, que casó con D. Martín de Gurrea, conde de

Ribagorza, de la que se hace mención en la página 55 del tomo I de esta Revista.

F) María Ana é

G) Isabel, que fueron ambas religiosas en el monasterio de Santa Clara de Gandía. (1)

6.^a D.^a Ana de Aragón y Gurrea, que fué duquesa de Medinasidonia.

D.^a Ana de Gurrea residía en el palacio arzobispal de Zaragoza en compañía de su hijo el arzobispo D. Juan de Aragón, donde en 5 de Junio de 1823 otorgó su testamento ante D. Pedro Martínez Insausti, notario público, acaeciendo su muerte el martes, día 28 de Enero de 1528, á media noche, y como su hijo D. Hernando de Aragón era abad del monasterio de Piedra, mandó fuera llevado allí su cadáver, que fué escoltado por muchos personajes y varios canónigos de la Seo de Zaragoza, dándole sepultura en el presbiterio, donde permaneció hasta que fueron trasladados sus restos al suntuoso sepulcro de alabastro, obra de los Morlanes, que le mandó labrar su hijo D. Hernando, siendo arzobispo de Zaragoza, en la capilla de San Bernardo de la Seo de Zaragoza.

En 1530 se abrió el testamento de D.^a Ana de Gurrea y en él mejoraba á su nieta D.^a Luisa de Borja, esposa de D. Martín de Gurrea y conde de Ribagorza.

I. *D. Miguel de Gurrea*, hijo de D. Lope (*el viejo*), fué señor de Grañén y casó con D.^a Elvira de Mendoza, cuyos hijos fueron:

II. *D. Miguel de Gurrea*, que contrajo matrimonio con D.^a Leonor de Borja, hija del segundo matrimonio de D. Juan de Borja (padre del santo) con D.^a Francisca Castro y de Pinós, y por lo tanto hermana de padre de San Francisco de Borja.

Gregorio García Ciprés.

(SE CONCLUIRÁ)

(1) De todos éstos nos ocuparemos con más extensión cuando hablemos de los Borja.

SECCION TERGERA

INFANZONES DE ARAGON

Los López de Sobás

SON varias las casas infanzonadas del apellido *López* que han existido en Aragón, distinguiéndose entre sí por el escudo de armas que usaron. Más aún: en estos escudos se encuentran grandes analogías que nos hablan de una misma é idéntica procedencia. Compárese el escudo de los López que hoy nos ocupa con el de los *López Estaún*, de que hablamos en el número anterior, y veremos que los dos son cuartelados, con los mismos campos y casi las mismas piezas.

El escudo de los *López* de Sobás, que es el que vamos á describir, y cuyo dibujo reproducimos aquí, sacado de la misma ejecutoria, consiste en cuatro cuarteles: en el primer cuartel, en campo de plata, los dos lobos en palo, de su color natural; en el segundo, en campo gules, los dos castillos almenados y terrazados, con una estrella de ocho puntas, de oro, sobre cada castillo, y entre ambos un caballero armado con alabarda y casco con ondulante penacho; en el tercero, los cuatro bastones gules de Aragón, en campo de oro, y en el cuarto cuartel, en campo de azul, un lobo pasante al pie de un árbol leñoso.

¿Son éstos oriundos de los López de Santa Eulalia de la Peña?... No podemos precisarlo, como sería nuestro deseo, pero sí consta que hasta el siglo xv no hubo en Sobás tales López, y que en esa época levantaron el suntuoso palacio, conocido desde entonces por el apellido y renombre de los López; palacio considerado como verdadero castillo, con su torre del homenaje, que constaba de cinco cuerpos, estando defendido todo el palacio por una fuerte muralla de piedra sillería. De este palacio sólo quedan pequeños vestigios y esparcidas ruinas. Según la ejecutoria que tenemos á la vista, estaba situado en la parte superior del pueblo, con plaza y jardín propio dentro de él,



con un heredamiento cerrado muy dilatado, propio de los dueños de dicho palacio. Dentro del mismo tenían oratorio ó capilla, bajo la invocación de la Sagrada Familia, en la que se celebraba el santo sacrificio de la Misa, para lo cual se tenía vasos sagrados, ornamentos y demás objetos, propiedad de los señores del palacio.

Por la misma ejecutoria se hace constar que desde inmemorial los señores y poseedores del arriba mencionado casal, sus ascendientes y descendientes por recta línea masculina han sido tenidos y respetados como verdaderos infanzones, disfrutando por ello de todos los honores y privilegios que por fuero y costumbre han disfrutado en Aragón los infanzones.

Genealogia.—De este casal de los López de Sobás fué señor y poseedor de él (no precisa la fecha)

I. *Martín López*, que contrajo verdadero y canónico matrimonio con María Ballarín, hija de infanzones también, con la cual procreó, entre otros, á

II. *Martín López*, que continuó residiendo en Sobás, heredando las posesiones y títulos de sus padres y contrayendo matrimonio con Librada de Allué, á cuyo primogénito llamaron

III. *Pedro López*, que á la muerte de sus padres sucedió en el dominio del casal, que lo tuvo y poseyó durante su vida, siendo tenido también por infanzón, desempeñando como tal los principales puestos en el Ayuntamiento.

LÓPEZ DE SABIÑÁNIGO.—El segundo génito del matrimonio antes citado de Martín López y Librada de Allué fué

1.º *Juan Francisco López*, que siendo mozo fué á casar al lugar de Sabiñánigo, de las mismas montañas de Jaca, donde contrajo matrimonio con Orosia de Asso, en cuyo pueblo fué tenido por infanzón como descendiente de los *López de Sobás*. Fueron padres de

2.º *Miguel Juan López*, que casó con Gracia de Ara, continuando la residencia en Sabiñánigo y procreando á Juan Francisco López, segundo de este nombre, y á Francisco López, que fué el segundo génito.

3.º *Juan Francisco López* sucedió á sus padres en el casal de Sabiñánigo y casó con María del Campo, igualmente hija de notorios infanzones, y tuvieron á

4.º *Bernardino López*, que casó con Bárbara de Ara y fueron padres de

a) Juan Francisco López y Ara y de

b) Martín López y Ara, que eran menores de edad cuando en 1772 probaban su infanzonía ante la Real Audiencia de Zaragoza.

I. *Francisco López*, ó sea el segundo génito del matrimonio de Miguel Juan López y Gracia de Ara, siendo mozo fué á convolar desde Sabiñánigo, su pueblo natal, á Secorún, de las mismas montañas de Jaca, donde contrajo matrimonio con Rosalía de Otín, de casa no menos linajuda, como veremos al ocuparnos de los Otín de Secorún. Al domiciliarse en Secorún fué respetado y tenido Francisco López como legítimo infanzón, guardándole tanto el Ayuntamiento como los vecinos los honores y prerrogativas de que gozaban los infanzones de sangre y naturaleza, poniendo las armas de los López en su casal; siendo también señor temporal de la pardina (an-

tes lugar) de *Torrellola*, con jurisdicción civil y criminal, para cuyo uso nombraba alcalde.

De este matrimonio nacieron:

- a) José López Otín
- b) Joaquín López Otín
- c) Francisco López Otín y
- d) Ramón López Otín, que eran menores cuando probaron su infanzonía el año 1772.

Como en la iglesia parroquial del pueblo de Sobás tenían estos López una capilla dedicada al Santo Cristo, de la que eran patronos, y en la que tenían fundado un beneficio de sangre, éste lo disfrutó D. Miguel López, presbítero, como descendiente de los tales López é hijo de Miguel y de Gracia Ara.

LÓPEZ DE FANLO. —Repetimos que sólo por los escudos de armas podemos seguir el desenvolvimiento de las diversas familias que existen en Aragón de los López; pues las ejecutorias no dan toda la luz que fuera de desear en materia tan ardua.

El escudo de armas de los López de Fanlo es cuartelado también, pero con esta diferencia: en el primero y cuarto cuartel, dos lobos de oro andantes y casi juntos (no ya en palo) en campo gules (1); en el segundo y tercer cuartel, los cuatro bastones gules de Aragón, en campo de oro.

La ejecutoria de los López de Fanlo sólo dice que de inmemorial existía en el reino de Aragón el *honor de Fanlo*, que se componía de los lugares de Abenilla, Aresilla, Ipiés y el castillo-palacio de Fanlo, cuyos moradores pasaron después á vivir al pueblo de Ipiés, en el que levantaron un suntuoso palacio, denominándole de los López de Fanlo, que siempre estuvieron exentos del tributo que pagaban los de aquel pueblo al Capítulo de San Pedro el Viejo de Huesca, que era señor temporal de dicho pueblo. (2)

En 1620 era señor y poseedor de este casal

I. *Martín López*, casado con Jerónima Moreno, de cuyo matrimonio fué hijo

II. *Miguel Juan López*, que estuvo dos veces casado: la primera en el mismo Ipiés con María Estaún, y la segunda vez casó en Javierregay con Catalina Garcés; siguiendo los hijos de la primera mujer la rama de los López de Fanlo, mientras que con la segunda, entre otros, tuvo á

(1) De los dos lobos juntos y pasantes hay un escudo en la parroquial de Castejón de Arbaniés, pintado sobre el arco de entrada de la única capilla que hay al lado de la Epístola.

(2) Felipe II, movido á compasión por el estado tan deplorable en que había quedado este antiguo templo de San Pedro el Viejo con su desmembración de bienes para la fundación del Colegio de Santiago, hecha por Carlos V, quiso devolverle, en parte, su antiguo esplendor, pidiendo al Papa Pío V que le dotara de las rentas y jurisdicción desmembradas de Montearagón, á lo que accedió el Pontífice, y por Bula dada en Roma á 18 de Junio de 1571 se aplicaron á la iglesia y racioneros de San Pedro el Viejo, entre otras cosas, la jurisdicción civil y criminal que tenía Montearagón en los lugares y pardinias que se llamaban *la honor de Fanlo*. Para más datos, véase la monografía de dicho templo, escrita por el autor de estas líneas.

III. *Pedro López Garcés*, que fué á casar á Huesca, donde contrajo matrimonio con *María Engracia Artos*, y fueron el tronco de una de las familias de *López de Huesca*; ésta levantó el casal que ha desaparecido y no debe confundirse con el que hay en *Barrionuevo* (1).

Un hijo de éstos, llamado *Eugenio López*, fué á casar á *Alquézar* con *Jacinta Díos*, y tuvieron, entre otros hijos, á *Julián López y Díos*, que era señor y poseedor del casal de sus padres el 1766, en cuya fecha probó su infanzonía, obteniendo sentencia confirmatoria de la Real Audiencia de *Zaragoza*.

Gregorio García Ciprés.

(1) Cuando hablemos de los *López-Pedruel* nos ocuparemos de nuevo de esta familia de los *López de Huesca*.



Los Quadrado de Menorca

ANTIQUÍSIMO es el origen de la familia Quadrado. Según se lee en la Real ejecutoria de la familia del Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Quadrado y de Roo, caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, ministro plenipotenciario de S. M. é individuo de la Real Academia de la Historia, desciende dicha familia de los *Quatratos*, que tanto figuraron en la antigua Roma, y que en ocasión de la caída del Imperio se diseminaron por varios puntos de nuestra Península, fundando casas de su ilustrísimo apellido.

La de Menorca, que radica en su capital eclesiástica, Ciudadela, lleva su antigüedad desde el siglo XIV, época en que florecían ya individuos de este linaje y formaban parte de la aristocracia balear.

Ilustres y notables hijos ha producido la casa Quadrado, de Ciudadela, en servicio de la Iglesia, de su rey y de su patria. Fué madre del insigne

Luis Quadrado, quien militando bajo la bandera de los Reyes Católicos, peleó heroicamente contra el ejército turco al invadir éste la isla de Menorca en el año 1558, habiendo caído prisionero él, su mujer y dos hijos y llevados todos á Constantinopla, con cuyo motivo hubieron de vender casi todo su patrimonio para subvenir á los exorbitantes gastos del rescate.

El Excmo. Sr. D. Pedro Quadrado Enrich Vila y Andreu,

entró á servir la plaza de allérez que en 1762 le benefició su padre don Francisco Quadrado y Vila, en el regimiento de Dragones de Almansa, y habiendo hecho lucir su bizarría en todas las campañas de su tiempo, obtuvo todos los empleos de la milicia, hasta el de Mariscal de Campo de los reales ejércitos. Era capitán de los ejércitos españoles en 1781, cuando al mando del duque de Crillon, peleando en esta isla de Menorca contra sus poseedores los ingleses, fué herido en un ataque que los enemigos intentaron en los terrenos de La Mola.

Conquistada Menorca del poder británico, fué destinado al campo de Gibraltar, donde ejerció el cargo de sargento mayor en el cuerpo de Dragones.



En 1794 fué enviado al Rosellón como oficial de mérito, en ocasión de la guerra declarada á Francia por Carlos IV, defendiendo con valor heroico las alturas de Montezquia, venciendo luego á los franceses frente á Pont de Molíns, dirigiendo después una ordenada retirada hacia Figueras.

Durante la guerra de la Independencia dió muestras de extraordinario valor, ya mandando la división de Hospitalet, ya los cantones de Hostalrich y de Vich.

Un hermano suyo, el *M. I. Sr. D. José Quadrado y Enrich*, varón docto y virtuoso, abrazó el estado eclesiástico y fué canónigo de la iglesia Catedral de Mallorca, y otro hermano, el *Sr. D. Francisco Quadrado Enrich*, mereció por sus servicios y por los de sus antepasados, que la majestad del rey D. Carlos IV, con Real privilegio dado en Aranjuez á 12 de Abril de 1793 le declarase y concediese de nuevo la nobleza que desde tiempo inmemorial disfrutaron todos sus ascendientes por el linaje de Quadrado, como así lo hizo constar á falta de los antiguos privilegios que desaparecieron en el incendio de todos los archivos de Ciudadela ocasionado por los turcos en 1558, con las actas de la Real Audiencia y de otros tribunales y corporaciones en que aparecían los nombres de individuos de su familia que habían obtenido cargos públicos peculiares á la nobleza: jurados en cap, concelleres, almotacenes y clavaros.

Para ser breve omitiré otros nombres de varones que han aumentado el lustre de esta familia; pero no puedo pasar por alto el del esclarecido *D. José María Quadrado*, ilustre arqueólogo, historiador, erudito y poeta. De él ha dicho Menéndez y Pelayo que «las Baleares, cuya historia literaria es tan larga y gloriosa, no han producido escritor tan eminente desde los tiempos del iluminado Dr. Ramón Lull.»

Nació en Ciudadela (1) de Menorca el día 14 de Junio de 1819, y merced á reveses de fortuna que hicieron venir á menos su ilustre familia, muy joven, por no decir niño aún, se trasladó á Palma, donde recibió una educación esmerada, haciendo sus primeros estudios en el colegio de Montesión, sobresaliendo muy pronto de entre sus compañeros por su afición al estudio.

Veinte años contaba de edad cuando fundó la revista *La Palma*, la que

(1) Algunos autores lo suponen natural de Palma de Mallorca, debido, quizá, á que pasó la mayor parte de su vida en dicha ciudad. En el mismo «Diccionario Salvat», publicado en Barcelona, tomo VIII, página 1 y en la palabra «Quadrado» así se lee. Esta afirmación no puede menos de ser falsa. He aquí la partida de bautismo de D. José María Quadrado, que se encuentra en el folio 142, vuelto, partida número 119, de uno de los libros del Archivo de la Curia Eclesiástica de Ciudadela, que empieza en 1817 y fina en 1821:

«Yo D.ⁿ Christoval Alzina, Vicario, día catorce del mes de Junio del año mil ocho
»cientos diez y nueve bauticé solemnemente un niño, que nació el mismo día á las
»cuatro y un cuarto de la madrugada, hijo legítimo del Sor. Josef Quadrado y de la
»Sra. Margarita Netto, naturales y vecinos de Ciudadela. Abuelos paternos: Sor. Miguel Quadrado y Sra. Juana Oleo, naturales de Ciudadela; maternos: Sor. Antonio
»Netto, natural de Mahón y Sra. Josefa Oleo, natural de Ciudadela. Se le puso por
»nombre Josef María Joaquín. Fueron sus padrinos Sor. Antonio Quadrado y Sra.
»Juana Quadrado, naturales todos y vecinos de esta ciudad de Ciudadela, Obispado
»de Menorca. De que doy fe yo=D.ⁿ Christoval Alzina, Vicario.»

sostuvo en su principal parte, y en la que aparece ya su feliz disposición para la crítica literaria cuando se ocupa de Víctor Hugo, Schiller y otros autores.

En Septiembre de 1840 se le dió un destino en el Archivo de la Diputación provincial de Palma, destino que disfrutó muy poco, pues le fué arrebatado por un cambio político con el especioso motivo de que era el poseedor menor de edad.

Buscando más ancho campo del que le ofrecía Palma, se trasladó en 1842, llevado de su firme vocación para las letras, á la corte de España, donde encontró por de pronto una plaza en la redacción de *El Católico* como traductor de noticias extranjeras y de novelas para el folletín, entrando más tarde de colaborador en *El Herald*, *El Semanario Pintoresco* y la *Revista de Madrid*. Colaboró también en 1845 en el *Pensamiento de la Nación* y publicó el *Conciliador*. Trabajó igualmente honrosas amistades, entre ellas y las primeras las de los hermanos Madrazo, Pidal, Gil y Zárate, Mesonero-Romanos, Roca, Cornet, y más tarde conoció á Balmes, á quien sometió sus primeros escritos religioso-políticos.

Merecido es el elogio que hace de él D. Joaquín María Bover (1), quien afirma ser D. José María Quadrado, «un pensador de los más eminentes de que puede gloriarse la España; inteligencia gemela de la de Balmes, y cuyo renombre está ciertamente muy lejos de corresponder á lo que se merece. Se ha distinguido como publicista y como filósofo; es historiador profundo, concienzudo crítico y arqueólogo de una vasta instrucción. Reune á su juicio recto, penetrante y sólido, una fuerza de pensamiento que le convierte en uno de los escritores más nutridos y notables de la época.»

Como publicista ya le conocemos por lo dicho arriba; como historiador lo conocerá quien lea sus obras: *La Conquista de Mallorca*, *Ciudadanos y Forenses* y la *continuación del Discurso de Bossuet sobre Historia Universal*, obras que bastan cada una por sí sola para darle nombradía universal. Menéndez y Pelayo considera á la última de las tres citadas obras como el mejor ensayo de filosofía de la historia dentro del criterio providencialista de nuestros tiempos y el mejor compendio de historia moderna, comparándole en muchos pasajes con el mismo Tácito.

De consumado arqueólogo le acredita *Recuerdos y Bellezas de España*, grandiosa obra en que estudia é investiga obras de arte del principado de Asturias, de los reinos de León y Aragón, Castilla la Nueva y la mayor parte de Castilla la Vieja. Escribió buena parte del volumen dedicado á las Islas Baleares.

En sus *Ensayos*, colección de opúsculos religiosos, políticos y literarios, aparece como integérrimo apologista católico. Se ve al entusiasta defensor de la fusión dinástica en España con la mira de evitar nuevas guerras civiles y lograr la conciliación sincera de todos los españoles monárquicos. El *Ultimo Rey de Mallorca*, *Armads y Espanyols* y las *Bodas del Conde Malo*, le colocan entre los poetas.

(1) «De Balearum scriptorum, tum antiquorum, tum recentium Bibliotheca seu accurata recensio». Tomo II. Página 206.

También escribió para el teatro tres dramas: *Leovigildo*, *Cristina de Noruega* y *Martín Venegas*, habiendo refundido otras obras teatrales, entre ellas algunas de Shakespeare.

Muy nombrados son entre las personas piadosas el *Mes de María*, el *Mes de San José* y las *Siete Palabras*.

Fundó en Palma y otros pueblos de Mallorca las Conferencias de San Vicente de Paúl.

La Ciudadela de Menorca también fué fundada por Quadrado en unión de otro compatriota, el excelentísimo señor marqués de Albranca.

Falleció en Palma de Mallorca el 6 de Julio de 1896, habiéndole dedicado los admiradores de dicha ciudad un recuerdo necrológico. Las diferentes publicaciones se ocuparon de él. (1) Ciudadela, su patria, con motivo de su muerte, cumplió con el sagrado deber de dedicarle solemnes funerales en nuestra Santa Iglesia Catedral, dando además su nombre á la calle donde se halla situada la casa donde nació nuestro ilustre biografiado. En el frontispicio de dicha casa se colocó una lápida que dice así:

AQUÍ NACIÓ EN 1819
D. JOSÉ MARÍA QUADRADO NIETO

—•—
CIUDADELA
Á SU PRECLARO HIJO
1896

Además de ser caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, fué individuo de la Real Academia de la Historia y del Instituto Arqueológico de Roma.

Armas: Las armas que ha usado siempre la familia solariega de Ciudadela, confirmadas por el rey D. Carlos IV en su privilegio de 1793 á todos los caballeros de este linaje, se hallan organizadas desde la antigüedad en un escudo de cuatro cuarteles: en el primero, y en campo de oro, hay una cruz de gules y una águila explayada de sable; en el segundo, en campo de plata, dos bandas gules; en el tercero, en campo de bleu, tres escuerzos de plata, y en el cuarto, en campo de oro, un tigre de sable manchado de plata.

Juan Rosselló Villalonga.

Ciudadela de Menorca.

(1) Igualmente le dedicaron sus columnas los periódicos de Menorca. La *Revista de Menorca*, que se publica en Mahón, en el primer aniversario de su muerte le dedicó un número. He aquí el sumario: En la muerte de Quadrado, poesía por D. Miguel Costa y Llobera, presbítero; Quadrado, por Miguel S. Oliver; A la memoria de D. José M. Quadrado en su primer aniversario, poesía por D.^a A. Marcelina Vinent de Carerras; Quadrado, juzgado por Mañé y Flaquer; Soneto, por B. Fábregues; Quadrado, juzgado por el Dr. Rodolfo Beer; ***, por D. Angel Ruiz y Pablo; La retina histórica de Quadrado, por el Dr. D. Francisco Camps Mercadal; A la mort d'en Quadrado, poesía por Marian Aguiló; Un monumento á Quadrado, por Cosme Parpal y Marqués; Quadrado, por O.; Rasgos de su fisonomía moral, ***; In memoriam, por el obispo de Menorca, Dr. Castellote; La noche de Navidad, balada de Quadrado. Con dicho número publicó un retrato de nuestro escritor, dibujado á pluma.